

LÉXICO PERIODÍSTICO. USOS CULTURALES EN LAS PÁGINAS DE LA PRENSA

M^a VICTORIA ROMERO GUALDA
Universidad de Navarra

RESUMEN: Se intenta examinar la actuación lingüística aparecida en la prensa en tanto en cuanto configura y recoge usos culturales del español actual. Para ello planteo en primer lugar la solidaridad –en el sentido coseriano de la palabra– que ha de tener el léxico empleado por los periodistas, no siempre productores sino transmisores de lo dicho por otros y examino luego cuestiones relativas a los neologismos en general y al extranjerismo en particular.

ABSTRACT: In this paper, I will try to examine the linguistic action shown on press at it configures and collects the cultural uses of today Spanish. Then, I present firstly the solidarity –understood in Coseriu's way– that the vocabulary used by journalists has to have, not ever producers but trasmittin of what was said by others, and after I study isues related to neologism in general and specifically foreignism on the press.

1. PRESENTACIÓN

Para aquellos que hacen su trabajo profesional de la información, y/o de la comunicación, el lenguaje es radicalmente importante, conforma su tarea diaria. Por otra parte, si concebimos la comunicación no sólo como simple transmisión y recepción de mensajes sino como actividad interpretativa de la cual se derivarán actuaciones lingüísticas o no¹, está clara la importancia de procurar una *lectura*,

¹ Cuando en una invitación a una boda leemos en un ángulo inferior de la tarjeta n° de cuenta xxxxxxxx, sabemos que es para colaborar económicamente o cuando se nos transmite la exigencia protocolaria "Se ruega traje oscuro", interpretamos que la respuesta no ha de ser lingüística.

una interpretación del sentido del texto, como la Academia da en tercera acepción para esta voz.

Investigar la actuación lingüística que se da en los medios de comunicación exige conocer las capacidades que ofrecen los discursos creados en esos medios, reconocer la función que ocupan los medios en la realidad social como intervinientes en los procesos de mediación simbólica, lo que les otorga un papel decisivo en las representaciones de la realidad social (CASERO, A., 2003).

Afirmar el lenguaje como instrumento definitorio de la tarea informativa, no le confiere carácter exclusivo de herramienta, un uso específico, como es el periodístico, no puede contradecir o preterir el ser general del lenguaje, que en palabras de COSERIU (1985:62): "*es lo más inocente, puesto que, con respecto a sus usos en el hablar, se presenta como totalmente indeterminado*", por esto, en la formación de los comunicadores, he abogado desde hace años por un estudio lingüístico profundo que prime el punto de vista práctico, como práctica es la repercusión de las tareas periodísticas, un estudio que considere los usos lingüísticos como susceptibles de ser problema estilístico o de corrección idiomática pero también susceptibles de juicio ético, de forma que la actuación lingüística de los comunicadores se ordene a la búsqueda de la verdad, o mejor, de las verdades contingentes, que es de las que ellos se ocupan. Por lo que, aun primando el aspecto práctico mencionado, no debería dejarse de lado la formación teórica pertinente, que haga al comunicador tener conciencia clara de sus responsabilidades en el uso del idioma. Así, si es cierto que los medios de comunicación, la prensa en el caso que examinamos, coadyuvan a la mejora de la competencia comunicativa del hablante, del lector, el periodista ha de conocer su lengua tan profundamente como pueda para emplearla enriqueciéndola, por ello puede hablarse, en la actuación lingüística del informador, de lo que en otra ocasión distinguí como *empleo* y *uso* del lenguaje.

El *empleo* del lenguaje es el aspecto de la actuación lingüística indicador de la capacidad del hablante de servirse del código para comunicar con eficacia, es algo más que el *uso*, que se refiere más a servirse de lo ya hecho y relacionado primordialmente con la idea de la lengua como producto, este otro aspecto la ve más como actividad y atiende con preferencia a lo que en el lenguaje crea significación. (ROMERO GUALDA, 1996:11).

En su actuación el periodista no actúa como otros creadores, pensemos en los poetas, creadores antonomásticos, con cuyas creaciones ejercen fundamental-

mente la función expresiva y poética de la lengua, por el contrario, la actividad periodística siempre está dirigida a otros², se da "en otros" es decir, se inserta en una comunidad hablante, en una determinada cultura lingüística, es, sobre todo, comunicación.

2. COMUNICACIÓN Y CULTURA

El paradigma que hace de la comunicación vehiculadora de cultura y el lenguaje medio gracias al cual se transmite esa cultura parece superado, Pierpaolo Donati apuntaba desde supuestos socio-antropológicos: *"El paradigma entra en crisis en la medida en que se puede observar que la comunicación se libera de los presupuestos normativos y de valor. La comunicación ya "no respeta" la cultura.*" (DONATI, 1995:67); esa liberación supondría un deterioro irreversible para la cultura vehiculada y para el lenguaje vehículo. Así, podríamos hablar de cómo la "comunicación" de algunos hablantes presenta una pobreza lingüística extrema que arrasa normas que se suponen sustentadoras de una comunicación inteligente; asimismo los presupuestos de valor que se asignan a la justeza del léxico, a la sintaxis rica y compleja o a la variedad de registros no son, precisamente, modelo cultural para aquellos que se ejercitan en un léxico vago, una sintaxis entrecortada y elíptica y un registro restringido empleado en cualquier situación o contexto.

Tenemos, pues, un modelo de cultura y comunicación que parece haberse superado por otro en el que la comunicación no es vehiculadora de cultura sino constructora: *"La comunicación produce la cultura no en cuanto es expresión de un sujeto humano, sino en cuanto pura operación de mecanismos comunicativos [...]. De hecho, este paradigma no contempla "un sujeto que se comunica" sino que observa la comunicación como un sistema en sí mismo"* (DONATI, 1995:66) Es decir, el hombre aparece claramente marginado como hacedor de cultura: libre y voluntario, receptor y crítico de obras de otros hombres, intérprete de ellas; más adelante el mismo Donati avisa de cómo con el segundo paradigma se advierte el intento de la sociedad de liberarse de cualquier tradición cultural, de construirse autónomamente sin depender de una cultura que ha de ser conocida e interpretada. Este segundo

2 En esta situación se unen a los publicitarios pero se distinguen de ellos en que su mensaje no es persuasivo intencional que es como se define el mensaje publicitario.

paradigma, al no considerar “sujetos que se comunican”, hace inviable la función comunicativa-cultural de la prensa que pide asimismo el enraizamiento en una determinada tradición y un determinado entorno que posibilitarán las claves extratextuales precisas para la perfecta comprensión de sus mensajes.

Por otra parte, ese segundo modelo es objetable por varias razones –quizá la primera sea porque no parece posible concebir la comunicación de forma mecanicista, antihumanística– pero a la que me acojo es radicalmente lingüística y pertinente para examinar algunos usos, que denomino culturales, aparecidos en las páginas de la prensa. Es obvio que la comunicación es un hecho social al igual que lo es el lenguaje, de manera que como el lingüista rumano escribe:

“El lenguaje, por tanto, es también expresión de la intersubjetividad y, precisamente, en el doble sentido de la solidaridad en una tradición histórica y de la solidaridad contemporánea con un comunidad hablante, que también es histórica. Y la libertad del lenguaje es libertad histórica, libertad del hombre como ser histórico”. (COSERIU, 1985:32), ese doble sentido de la solidaridad, enunciado por Coseriu, es posible en la aceptación del primer paradigma aunque haya que matizarlo si se califica la comunicación exclusivamente como vehículo cultural y el lenguaje exclusivamente como medio; es evidente que también en nuestra sociedad debe hablarse ya de la comunicación como forma de cultura y que es ella la que genera o modifica manifestaciones culturales. Y que la lengua es una forma de cultura es innegable.

Podría parecer que estas consideraciones habrían de desembocar en el examen de “textos culturales” mas no es así³. En 1978 la Fundación Juan March organizó un seminario sobre cultura en periodismo cuyos trabajos se reunieron en un volumen de inexcusable consulta para aquellos interesados por estas cuestiones, en estas sesiones MANUEL SECO (1979:75-90) se acercó al lenguaje del área

3 “Ya dije el otro día que se necesita urgentemente un criterio para distinguir lo que es arte de lo que es camelo comercial y que ese criterio sólo puede ser lo que Eugenio Montale llamaba la segunda vida del arte, que es su efecto sobre el receptor: si lo emociona, transfigura, vitaliza, agudiza y esmera, es arte; si lo deja inerte o perplejo, es camelo. Cualquier trasto se pasa hoy en día como arte con tal que alguien lo compre, otro lo exhiba y otro escriba que es arte, Las cualidades intrínsecas de la obra no cuentan para nada.” (L. Racionero, “Picasso” en *El mundo*, 4-1-97: 2) Textos como éstos, que podrían indicarse como reservados para discusiones especializadas llegan gracias a los medios, a la comunicación, a formar gusto o a sugerir reflexiones en lectores comunes, véase como la introducción de una voz coloquial como *camelo* hace que el texto banalice –en el sentido de Galisson– un texto crítico y forme culturalmente al lector.

cultural y señaló unas líneas de investigación que serían muy fructíferas si se aplicaran a un amplio corpus de trabajo⁴.

2.1. Solidaridad del uso periodístico

Queda por fijar, más o menos acertadamente, lo que la segunda parte del título de este trabajo enuncia: uso es praxis, práctica de la lengua, esos usos pueden ser o no solidarios con la historia de la lengua, es entonces cuando nos tropezamos con los barbarismos que suelen rechazarse, como hipótesis planteamos que los que triunfan muestran esa solidaridad, y han de ser solidarios con la comunidad lingüística coetánea a ellos, esta solidaridad, en los usos aparecidos en los medios de comunicación, no sólo reflejan lo que se da sino que proponen; podría decirse que en ocasiones son prospectivos de los caminos que va a tomar la lengua en el futuro (ROMERO GUALDA, 1991). Resulta lábil la delimitación lingüística de estos trabajos por lo mismo que entendemos que las lenguas son "*fundamento y hecho de cultura*" (VILARNOVO, 1987:200), a pesar de ello es pertinente intentar esa visión, me atrevería a llamar filológica, que sin prescindir del trasfondo o bagaje que aportan otras disciplinas, nos centren en lo que es nuestro objeto de estudio específico. Trato sobre todo que el examen de casos concretos sirva más de sugerencia reflexiva que de elucidación de voces o construcciones, por ello adopto una postura sustancialmente descriptiva, ya que a partir de ella podrán decidirse el juicio que nos merezcan determinadas "desviaciones", creaciones insolidarias, usos idiomáticos empobrecedores⁵ que están en nuestra lengua

4 Sería iluminador de cambios en nuestra sociedad comprobar si siguen vigentes las líneas siguientes en las que Seco sigue a Cerruti (1973): "el mundo de la magia y de la alquimia suministra todavía material léxico abundante a nuestros críticos :nombres y verbos como *magia, evocar, alquimia*, [...] así como el mundo de la naturaleza, en voces como *floreecer, germinar, brotar, eclosión*, [...] o el mundo de las viejas faenas de la era preindustrial, en palabras como *levadura, amasar, fermento, forjar*..." (Seco, 1978:84), comprobar estas fuentes de la imagen no sólo en las páginas culturales sino en la de información política o deportes permitiría comprobar cómo se produce la aprehensión de la realidad por parte de nuestros contemporáneos.

5 Se culpa generalmente a los medios de comunicación del empobrecimiento de la lengua, de su deterioro, etc., pero muy pocas personas, fuera del ámbito escolar y académico se atreven a modificar la pobreza lingüística de los *vale, o sea, venga, tío, super-*, la inopia sintáctica y léxica de muchos estudiantes, incluso universitarios, sino que al contrario se apuntan, cual si de fuente de juventud se tratara, a todas esas modas y modos.

reflejo de una cultura que no privilegia el bien hablar o que considera impertinente la corrección lingüística. Es, pues, en esta perspectiva en la que me sitúo para traer a estas páginas algunos usos y empleos del español periodístico aparecidos en la prensa que conforman de manera relevante nuestra lengua. Es una perspectiva ligada a la idea tantas veces repetida por Coseriu de que no debe concebirse el lenguaje sólo como herramienta para comunicarse, idea ésta que inficiona algunas enseñanzas de los estudiantes de Información / Comunicación que no alcanzan a adoptar una postura responsable en su actuación lingüística que vaya más allá del uso correcto de los guiones, comillas o cuestiones ortotipográficas varias, que siendo importantes, no serían relevantes para someterse a las palabras del lingüista rumano:

"[...] el discurso puede juzgarse respecto de aquello que manifiesta acerca del hablante o como acto de conducta en una situación social, y, a su vez, puede admitir juicios de valoración subjetiva en relación con los intereses y las actividades del oyente. Por todo ello, un discurso puede ser, según los casos y criterios a los que se atiende, inteligente o necio, profundo o superficial, denso o hueco, agudo o ingenuo, moral o inmoral, noble o vil, valiente o cobarde, animoso o tímido, sincero o insincero, franco o alevoso, alegre o triste, distinguido o vulgar, decente o indecente, cortés o descortés, respetuoso o insolente, etc. Estos juicios ya no valoran los discursos como hechos del lenguaje, pero sí son valores del discurso, por lo que dicen o por las reacciones que provocan" (COSERIU, 1998:69).

En mi opinión, los periodistas, ya que crean opinión y son, mal que les pese, orientadores de conciencias, no deberían olvidar todos esos adjetivos.

Limito el material examinado a los diarios y a sus suplementos sin exclusiones genéricas, es decir, los casos extraídos pertenecen a variedades textuales diversas, como lo son el artículo, la crónica, la entrevista, etc⁶. Siendo como es la producción periodística una producción efímera, los medios impresos ofrecen cierta ilusión de permanencia; no puede olvidarse de que al ser una comunicación

6 A sabiendas de que esos géneros implican usos lingüísticos diferentes, he optado por recoger muestras de variada procedencia la cual señalo en cada caso concreto, aunque también sabemos que las secciones de los diarios o magazines de fin de semana suelen tener lectores distintos con lo que la percepción de las creaciones o usos lingüísticos habituales en páginas "de moda" "de motor" o "de salud" llegan de distinta forma a la lengua común, las páginas que buscan un receptor juvenil abocarán a una parcela más jergal en tanto que las de salud contribuyen a la irrupción de términos científicos en la lengua general.

escrita es una comunicación mediata, y por esto, de la documentación extraída de ellos puede colegirse un determinado grado de arraigo mayor –muy importante en el caso de la creatividad léxica– que implica también una más amplia difusión. Por otra parte, insisto en lo que enuncia el título de mi trabajo que no me obliga a establecer la precisión de lo que sea “lengua periodística”, parto de la perspectiva del lector que, sin ánimo de analista, se enfrenta, cuando lee prensa, a los variados usos lingüísticos que en ella aparecen⁷. La posibilidad de calificar de “uso cultural” a determinados actuaciones lingüísticas se me aparece en aquello en lo que el hablante elige, es decir, no califico de uso cultural la presencia de subjuntivo en construcciones completivas con verbo de mandato pero sí la elección entre las distintas formas de cortesía verbal que posee el español o la elección entre las variados modos de expresar condicionalidad o la libertad para elegir un modo oracional a la hora de expresar un determinado contenido. En el plano del léxico resulta mucho más claro estas elecciones culturales.

3. USOS LÉXICOS

Las decisiones que el periodista tome en el plano léxico de la lengua son pertinentes para la conservación y desarrollo del bien escribir en español, ese bien escribir que cultivará a los lectores de prensa y a muchos les proporcionará los únicos contactos con muestras de lengua culta. Un escribir y un hablar que estarán teñidos de elecciones particulares, que podrían inscribirse en una *estilística del habla*, y que a la vez podrán modificar la *estilística de la lengua*.

A primera vista, puede ocurrir que estas creaciones se afirmen como “insolidarias” con los hablantes pues estos no pueden acudir al tesoro común o al criterio de fiabilidad que supone un Diccionario⁸; empleos aparecidos en las páginas de los diarios o de otras publicaciones periódicas permean, para bien o para mal, el habla de todos los españoles, crean conductas lingüísticas que ni la

7 En esta misma línea rehuyo hablar de “textos periodísticos” pues no me he planteado aquí la tarea de selección de textos para la enseñanza o para la caracterización de este lenguaje sectorial.

8 No me refiero sólo al Académico, sino incluso a uno como el de Seco, M., O. Andrés y G. Ramos, *Diccionario del español actual* que es, por ahora la mejor compilación lexicográfica con que contamos para documentar voces actuales.

mejor escuela sería capaz de inducir, conductas difíciles de cambiar a pesar de que muchas son erróneas. Esto, que puede afirmarse como una generalidad, se hace tangible y concreto cuando nos enfrentamos a nuevas creaciones léxicas aparecidas en las páginas de los diarios o revistas.

3.1. Creaciones efímeras

Considerando la polifonía que suponen las páginas de los diarios y revistas, como a ella se asoman voces que no tienen por oficio ni objetivo el informar, a la estilística del habla pertenecerán todas esas creaciones efímeras muy frecuentes en las columnas o artículos de periodistas que son escritores, algunos con el sentido del idioma muy despierto, llaman la atención sobre su creación:

"Este Jesús Caldera es *cataplínico*⁹ (si usted no saca la significación de la palabreja por sentido del idioma, es inútil acudir al Diccionario, pero conste que me invento la expresión por no usar una palabrota (J. Capmany "San Isidro/sucesor", ABC, 3-8-03:9)

Tratamos de ver en las siguientes creaciones los motivos que han empujado a los autores; habida cuenta de que son creaciones radicalmente expresivas, no deben explicarse sólo por la búsqueda de "literariedad" ya que no se insertan en una obra literaria, explorar el objetivo, es intuir lo que el autor quería y el distinto efecto producido en el receptor, así Capmany, con el deseo confesado de ser eufemístico, busca la complicidad del lector y a la función poética une la lúdica, la referencial queda disminuida y el efecto lúdico puede llegar a ser activo, provoca respuesta, adhesión o no a sus palabras. No ocurre lo mismo en los siguientes casos:

1) "Comprendo muy bien a una vaca en medio de un prado, a un caballo que galopa por un monte, a un hipopótamo que chapotea en una charca o a un león que duerme la siesta en un documental de televisión, y les agradezco su enormidad, su *ajenidad*." (Almudena Grandes, "Palomas contra la lluvia", en *Epsemanal*, 11-10-98:12)

9 La negrita es mía, así cuando aparezca negrita y cualquier otra marca ésta será del original. La cuestión de la marcación gráfica, en las nuevas formaciones, se relaciona con el arraigo que alcanzan y se rige por las normas que dictan los *Libros de Estilo* de los medios de comunicación.

2) "En una cama sin sábanas Zoho *desnacía*" (Gonzalo Sánchez Terán, "Enguairnaldando tómulos" en *El Semanal*, 25-5-03:18)

3) "Pero incómodo aún con la exasperante cercanía de los *no nosotros*[...] Entre tú y yo sólo hay *tampoco*.

[.....]

Entre tú y yo sólo hay *además*" (ibid)

El caso ofrecido por Grandes es ejemplo de solidaridad no sólo histórica sino textual, que facilita la descodificación, muestra una doble referencia morfosemántica con la lengua –empleo del sufijo *-dad* en la creación del abstracto– y con el texto, siendo este uno de los rasgos señalados hace tiempo para el neologismo literario (ROMERO GUALDA, 1980:152). Más literarios aún aparecen los creados por Sánchez Terán pues si en *desnacía* acude a la prefijación negativa por excelencia en español, de gran tradición histórica pertenece al grupo señalado por BREA (1976) de verbos que indican la acción contraria del positivo, *amar/desamar*, *vestir /desvestir* aquí tendríamos que el neologismo sustituye al antónimo *morir*

4) "[...]congeló los depósitos, *pesificó* los que estaban *dolarizados*, suspendió los pagos [...] *desdolarizó* y congeló las tarifas de los servicios públicos" (EP Negocios, 31-8-03:11)

El prefijo *des-* aparece en esta ocasión con valor negativo en una creación, podríamos decir, plenamente periodística, sin connotaciones poéticas como en el caso de *desnacer* ya que aparece junto al verbo factitivo *dolarizar* que emplea el sufijo categorizador o exocéntrico heterogéneo (ALMELA, 1999:87) *-izar* –sobre la base sustantiva *dólar*– tan querido por la lengua periodística (*estalinizar*, *federalizar*, *occidentalizar*, etc.) y es muestra aquí junto a ese *pesificar* con base en *peso* (moneda) y el sufijo *-ificar* que comparte con el anterior la facilidad de formación de verbos en el español de la prensa (*estatalizar /estatificar*) que es una muestra de ese uso cultural en el léxico, que queremos mostrar.

En el *no nosotros*, Sánchez Terán acude a la prefijación con *no*, cuya presencia junto a sustantivos y adjetivos ha sido muy discutida, es discutible pero ya no es nueva en español (MONTERO CURIEL, 1999: 175-179). Aquí lo emplea el autor delante de un pronombre personal¹⁰, categoría que no recibe, según los estudiosos, este elemento. Los casos de los adverbios *además* y *tampoco* transcategorizados

10 En vocabulario psicológico se rastrea el *no-yo*.

a sustantivos son ejemplo de una reclasificación neológica que tiene su ámbito en la creación literaria, por todo lo cual en estas creaciones podemos afirmar que se da también un uso cultural, en tanto en cuanto la creación con finalidad poética de construcción de un texto se inserta en la tradición literaria.

5) "Me estaba convirtiendo en un *googleadicto* y hasta fantaseaba la posibilidad de verlo transformado en todo un verbo castellano: *googlear* (¿*guglear*?) como antaño hicimos con zapear" (Juan Cueto "Escribiendo con Google" en *EP Semanal*, 25-5-03:8)

Otra vez un columnista se remite al conocimiento idiomático del lector, la formación *googleadicto*, que incluiríamos en la neología de autor, creada por composición tipo sustantivo + adjetivo, el nombre de marca Google (un buscador de Internet) muestra la incorporación de un nombre propio como nombre común, proceso muy frecuente en la lengua publicitaria (*tiritas*, *kleenex* [clínes], *colacao*, etc), la relación paradigmática con voces que tengan ese adjetivo como segundo elemento del compuesto –*drogadicto*, *teleadicto*, *ciberadicto*– favorece la creación, mostrando que en nuestra sociedad es muy habitual pasar de la afición a la adicción, ¿o es sólo cuestión de palabras? En este caso, como en el siguiente, el objetivo es denominativo, de adjetivo recategorizado en sustantivo y de sustantivo en –*ismo*, común a "formaciones que designan movimientos políticos y culturales" (LANG, 1992:179):

6) "Y con un centenar de adolescentes a la caza y captura de un autógrafa, que es la variante bizarra del *fanOTismo*" (*El semanal*. 13-07-03:34)

Se trata de una creación que suponemos efímera, que si merece reseñarse es por el juego que supone la intercalación de una sigla con efecto paronomásico pues la asociación con *fanatismo* es muy sencilla.

El lector de prensa está acostumbrado a la aparición de siglas aunque muchas veces no sepa muy bien cómo descodificarlas y este asunto de la precisa descodificación anima a presentar un caso interesante en el cual la lengua periodística propone más que refleja. Me refiero al elemento *ciber-*, del inglés *cybernetic*, que en principio parecía tener rentabilidad limitada, en el *Diccionario de voces de uso actual* (ALVAR EzQUERRA, 1994) cuya fuente exclusiva es la prensa periódica tenemos cinco entradas (*ciberartista*, *ciberespacial*, *ciberespacio*, *cibernauta* y *ciberpunk*), en el de SECO, ANDRÉS y RAMOS (1999) encontramos sólo cuatro, (*ciberespacio*,

cibernauta, *cibernético*, *-a ciberpunk*); sin embargo registramos fácilmente creaciones como las siguientes, en ellas se cumple la función referencial y se sienten necesarias por denominar algo nuevo, distinto a lo que se producía antes pero, no hay duda, de que la presencia de ese elemento tiñe la creación con los rasgos de 'modernidad', 'tecnología', etc, lo que da valor connotativo a las voces:

7) "Definitivamente, mi vocación frustrada es la *ciberdelincuencia*" (J. M. de Prada "HACKERS", *Blanco y Negro*, 26-7- 98:6)¹¹

8) La globalización de la Red también conllevaría en política lo que muchos han venido en llamar *ciberdemocracia*: la participación de todos en todo. (*El Cultural de La Razón*, 15-11-98:80)

9) "El Senado español es el primero del mundo que utiliza Internet para comunicarse con los ciudadanos al haber creado un Foro Público donde los *cibernautas*, pueden expresar sus opiniones (ibid)

10) "Dos médicos desvelan que las *ciberconsultas* son poco fiables" (ciberp@ís de El País, 26-11-98:18)

11) "La "*cibercensura*" hace mella en Oriente Medio" (El Mundo, 8-VII-99, cit. por Guerrero Salazar, 2002:359)

12) "En Guiyu (China), los '*ciberdetritus*' forman montañas (EP[S]20-7-03:51)

Vemos que *ciber-* pasa a formar parte de la nómina en la que se encuentran elementos de diverso origen *-auto-*, *euro-*, *foto-*, *tele-*, y de dificultosa adscripción lexicológica que son muy rentables en español actual a pesar de que su interpretación no es tan transparente como la de otros prefijos tradicionales: *anti-*, *contra-*, *des-*, etc, (AMELA, 1999: 53 y ss.). Esta situación de receptor, que no interpreta o descodifica reflexivamente sino que adivina y aprehende connotativamente los significados, está relacionada con el tipo de lectura que se hace de la prensa, que no favorece la recepción crítica de contenidos ni enriquece la expresión correcta y justa, pues lo que decimos a propósito de un simple elemento compositivo podríamos llevarlo a otras situaciones lingüísticas más complejas.

11 Ya se habla de *ciberdelitos* y, por supuesto de *ciberdelincuentes* (Antena 3, 6-11-03).

3.2. Extranjerismo e integración

Para terminar la ojeada al plano léxico, nos detendremos brevemente en otra cuestión que no podemos soslayar pues sería falsear absolutamente la realidad si no se citara el extranjerismo —en todos sus modos de aparición— como un recurso al cual acude la lengua para cubrir necesidades léxicas y del que la explicación no puede ser estrictamente lingüística sino que ofrece implicaciones culturales importantes. De forma alguna pretendemos en este punto revisar la cuestión del extranjerismo en los medios de comunicación pues hacerlo con intento de exhaustividad es algo que supera en mucho nuestra intención en estas páginas. La bibliografía sobre esta cuestión es abrumadora y la redundancia es el peligro que acecha a cualquiera que se acerca al problema, en esta breve ojeada sólo mencionaré algún caso a propósito de mis reflexiones que vinculan el proceso lingüístico con las motivaciones o efectos culturales en la comunidad idiomática.

Para el estudio de los extranjerismos aparecidos en los medios de comunicación y su relación con la lengua común siempre serán más interesantes las páginas que se dirigen a un público no especializado o no especialmente interesado en una actividad, es de esperar que al interesado o especialista le resulten familiares voces que a un ajeno a la materia le resultan desconocidas, lo cual no quiere decir que no sea pertinente su revisión para dar cuenta de los movimientos en el vocabulario español o de cómo se constituyen las diferentes áreas terminológicas, teniendo en cuenta siempre que los especialistas hablarán un lenguaje técnico en tanto que los periodistas escriben el banalizado como muy bien vio GALISSON (1978) Aclaro que al hablar de integración no intento ver la adaptación de esas voces extranjeras al español en sus aspectos fonológicos o gráficos suficiente y rigurosamente estudiados por otros (GÓMEZ CAPUZ, 1998).

Como sabemos la primera etapa de una voz nueva, de un neologismo, exigirá por parte de su enunciador una perífrasis explicativa o algún índice que aclarara al receptor que está, precisamente ante una voz extraña hasta ese momento; hemos visto, líneas arriba, como algunos de esos enunciadores “avisaban” al lector que de algún modo sentía la irrupción verbal en el sistema, ahora en el texto siguiente vemos que el periodista que hace información, que no es columnista, por lo que no podemos atribuirle el deseo literario que indicábamos antes y

cuya creatividad se muestra en la adaptación de la voz inglesa al sistema verbal español, junto a eso emplea sin ningún tipo de reparo –como hace la Academia en su vigésima segunda edición del Diccionario– la voz inglesa *hobby* aunque la mantiene en cursiva como prescriben los Libros de Estilo:

13) “Es el *tuning*, la personalización de los vehículos hasta convertirlos en objeto de capricho. [...] *Tuning* es palabra inglesa que significa puesta a punto, pero ahora el concepto va mucho más allá desde que se convirtió en *hobby* para muchos un ‘arte’ para algunos [...] modelos ‘normales’[...] irreconocibles una vez ‘tuneados’[...] El fenómeno ya se ha extendido a las motos y dicen que es adictivo. Cuando se empieza a ‘tunear’ no se puede parar.” (*El semanal*, 13-7-03: 21)

En el siguiente la explicación se da sobre el elemento nuevo en el idioma y es una explicación acerca de la cosa no de la palabra:

14) Aunque el *kitesurf* es muy reciente[...] algunos practicantes de decidieron modificar su disciplina[...] todo lo necesario para disfrutar de esta disciplina veraniega es un kite(cometa, barra y líneas)....” (*El semanal* 26-7-03:73)

Esa misma explicación de la cosa aparece en el siguiente texto:

“Llegan los pilotos, cascos de *kevlar* (el material del que están fabricados los chalecos antibala[.....]) (EP[S].20-7-03: 42)

aquí formalmente el que habla no es el periodista, muestra como la redacción es deudora de quien habla, en otro momento de este mismo reportaje-entrevista:

“los pilotos son los *top gun*, así les llamamos [muestra la integración en el vocabulario profesional de estos aviadores militares, voz con intención connotativa]

“Y al día siguiente es peor[habla de la muerte de compañeros] tienes que volver a la normalidad y por la mañana ves sus sitios vacíos en el *briefing*. Y te empiezas a dar cuenta de que se han ido” (EP[S]. 20-7-03:37)

En este caso se puede hablar de auténtico contagio cultural pues esa ‘reunión previa al trabajo’ ha tomado la voz inglesa como designativa por una de las razones también nombrada por PRATT.

La voz extranjera cumple un cometido literario en los libros de viajes, es la bûqueda del exotismo citada como causa en los estudios sobre el préstamo

lingüístico (PRATT, 1980: 220)¹², actualmente la literatura de viajes ofrece una parcela relevante en los reportajes aparecidos sobre todo en los magacines de fin de semana:

"EL HAMBRE VERDE [reportaje sobre Etiopía]

[.....]

Verde,verde, verde. Y unos monos blancos y negros llamados *guereza*[que se nos cruzan de vez en cuando y nos miran curiosos desde los árboles" [...] No puede ser casual que en amárico, el idioma nacional, se utilice la misma palabra *gäber*, para nombrar a un campesino y a un siervo" ((EP[S], 20-7-03 52-61)

"BODAS DE SANGRE [reportaje sobre una boda en Palestina]

[.....]

Tienen 17 y 22 años. Se aman.Un '*checkpoint*' los separa.[...]Han nacido en un país en guerra[.....] La ceremonia debe ser forzosamente discreta por el toque de queda :a pleno día, sin música, en *petit comité*[....] Sólo falta uno de sus hermanos, un *chahid*(mártir)" un reportaje on el título (ES,13-7-03:42-3)¹³

La incorporación de voces extranjeras al registro coloquial muestra su integración en el habla de los españoles, nada mejor que *chip* para ejemplificarlo cuando se nos pide que lo cambiemos para estar al día, para dedicarnos a asunto distinto del nuestro habitual, etc, etc, los ejemplos que aduzco están, sin embargo en su ámbito léxico propio de la especialidad electrónica:

15) "Lo que siempre temió, ya está aquí. Ese *chip* por el que siempre estará usted localizado.[...] El artilugio es una pequeña cápsula que contiene un *chip* que se instala bajo la piel."
"(El Semanal, 8-11-98:105)

16) "Un pequeño *-bioclip-* dirá el riesgo de cada persona a sufrir cáncer, infartos o demencia"
[titular] (ABC, 26-11-98:82)

Algo semejante respecto a esa integración podríamos decir en los casos siguientes:

12 Precisamente si se considera el "impacto de grupos sociales", el grupo de los comunicadores de variada índole, en nuestro tiempo está en primer lugar.

13 Véase la anarquía de la marcación gráfica, nos preguntamos por qué *guereza* es más que *chahid* o *gäber*. Encontramos aspectos formales que justificarían el "despiste" del periodista.

16) "Con motivo de este desfile se dio cita sobre la pasarela un *casting* de excepción...." (*El Semanal*, 26-7-98:31)

17) "va de *casting* en *casting* probando suerte (EP[S] 20-7-03:80)

18) "La intención del programa (presentar al Ejército como parte de la sociedad y otorgarle, incluso, un poco de *glamour*) es buena" (*El País*, 12-10-98:69)

19) "el mundo del *sport* ha adquirido tintes de lo más elegante con firmas[...] a precios acordes con este nuevo *glamour* del sudor" (ES, 13-7-03:69)

20) "en primer lugar, al tratarse de una reunión muy concurrida, no dude en recurrir a toda la ayuda que necesite: *catering*, camareros ...", (*El Semanal*, 25-5-03:84)

21) "a un precio de 75 €, unos exclusivos *packs* con cuatro botellas de cada bodega" (EP[S]20-7-03:16)

De estos tan sólo *catering*, que ha pasado del ámbito de los viajes aéreos a cualquier suministro de comidas a cargo de un servicio ajeno a quien lo contrata, parece que ofrecía un referente designado más económicamente con la voz inglesa, sólo por esnobismo se acogen las otras voces, está claro este movimiento en la aparición de *sport*, voz como sabemos ya arraigada como deporte aunque también puede explicarse siguiendo a Seco como referido a prendas de vestir (SECO, 1998, s.v. *sport*) Pero los textos periodísticos mezclan sin remilgo los niveles, así vemos, en el ejemplo siguiente, en el que se nos da cuenta de una forma nueva de intentar relacionarse hombres y mujeres, como las voces inglesas sin ningún tipo de adaptación, de las cuales una se resalta gráficamente, pues es la designativa de algo nuevo, otra ya es conocida y algo difundida, de ahí que aparezca sin señalamiento gráfico, se unen a una claramente familiar, *ligoteo*:

'*SPEED-DATING*'. 25 hombres, 25 mujeres y tres minutos para presentarse, conocerse... y conseguir una cita. Se llama *speed-dating* y es la nueva técnica para conocer gente, una especie de *fast-food* del *ligoteo* importada de EE.UU." (*El Semanal*, 13-7-03:22)

Para terminar mencionaré algo referido a este proceso de recepción de voces foráneas, que creo está influido por parámetros culturales, se trata de la anticipación que el vocabulario americano presenta habitualmente respecto del español de España en la aceptación de voces extranjera, inglesas en su casi totalidad, voces como *chequeo* o *baby sitter* (LORENZO, 1996:119) se emplearon antes allá que acá,

sobre todo con más profusión y difusión en campos variados, así los estudiantes "chequeaban la biblioteca", cuando en la Península aún discutíamos si aceptar *chequeo* para 'revisión médica total' (la voz ingresa en el Diccionario Académico en su vigésima edición de 1984 y es en la vigésima segunda, de 2001, en la que se sanciona el sentido de 'examen' 'control' o 'cotejo') Los ejemplos citados a continuación muestran esto con la palabra *pick-up* que muchos de los nacidos antes de los años 60 asociábamos sólo al aparato reproductor de discos de vinilo, los ejemplos n^os 22 y 23 pertenecen a publicaciones peruanas, el último, véase la diferencia de años, ya es de publicación española:

22) "Gráficos Automóvil seleccionados ofrece: Pick-up Ford 50 3/4 Ton." (Comercio, 19-9-1954:10)

23) "Los ciento ochenta millones iban en una camioneta pick-up sin custodia policial y con un solo vigilante que tenía su arma ...en la guantera" (OIGA, 7-9-1962:11)

24) "Lo nuevo: se convierte en turismo normal con techos de lona en *pick-up* descapotable[...] y cambio *sensodrive*" en Hablemos de coches, (EP[S] 20-7-03:80)

BIBLIOGRAFÍA

- ALVAR EZQUERRA, M. (dir.) (1994): *Diccionario de voces de uso actual*, Madrid, Arco/Libros, S.L.
- ALVAR EZQUERRA, M. (2000): "El léxico nuevo en los medios de comunicación" en Carbonero, P., M. Casado, y P. Gómez: *Lengua y discurso. Estudios dedicados al profesor Vidal Lamíquiz*, Madrid, Arco/Libros, S.L, pp. 125-144.
- BREA, M. (1976): "Prefijos formadores de antónimos negativos en español medioval" en *Verba*, 3, págs. 319-341.
- CASERO, A. (2003): "Discurso periodístico y conflicto político" en Bejarano, C. y D. Gómez. *Violencia y medios de comunicación: recursos y discursos en Trípodos* (extraordinario 2003).
- CERRUTI, M. (1973): "Di alcuni linguaggi della critica letteraria" en G. L. Beccaria (ed) *I linguaggi settoriali in Italia*, Milano, pp.153-180.
- COSERIU, E. (1985): "El lenguaje y la comprensión de la existencia" en *El hombre y su lenguaje*, Madrid, Gredos, pp. 34-65 (1^a ed. 1977).

- (1985): "El hombre y su lenguaje" en *El hombre y su lenguaje*, Madrid, Gredos, pp. 9-33 (1ª ed. 1977).
- (1998): "Textos, valores y enseñanza" en Casado, M. (ed.) *Lengua, literatura y valores*, Pamplona, Newbook ediciones, pp. 61-78.
- GALISSON, R. (1978): *Recherches de lexicologie descriptive: la banalisation lexicale*, Paris, Nathan.
- GÓMEZ CAPUZ, J. (1998): *El préstamo lingüístico*, Valencia, Universitat de València.
- GUERRERO SALAZAR, S. (2002): "Formación de palabras por afijación y composición" en Romero Gualda, Mª V. (coord.) *Lengua Española y Comunicación*, Barcelona, Ariel, págs. 353-377.
- LANG, M. (1992): *Formación de palabras en español*, Madrid, Cátedra (1ª ed. en inglés, 1990).
- LORENZO, E. (1996): *Anglicismos hispánicos*, Madrid, Gredos.
- MARTÍNEZ ARNALDOS, M. (2002): "Modas, titulares y discurso periodístico" en Hernández Guerrero, J. A. et. al. *Política y oratoria: El lenguaje de los políticos*, Cádiz, Universidad de Cádiz, págs. 45-58.
- MONTERO CUIEL, Mª L. (1999): *La prefijación negativa en español*, Cáceres, Universidad de Extremadura.
- PRATT, CH. (1980): *Anglicismos en el español peninsular contemporáneo*, Madrid, Gredos
- ROMERO GUALDA, Mª V. (1996): *El español en los medios de comunicación*, Madrid, Arco/libros, S.L. (1ª ed. 1993).
- 1997: "Funciones de la prensa: Una posible aplicación didáctica" en *Unum et diversum. Estudios en honor de Ángel-Raimundo Fernández González*, Pamplona, EUNSA, págs. 501-512.
- (1991): "Rasgos morfosintácticos de la prensa americana" en Hernández, C. *El español de América Actas del III Congreso internacional de El español de América*, Salamanca, Junta de Castilla y León, págs. 541-550.
- (1999): "Neologismo y medios de comunicación" en González Calvo, J. M., M. L. Montero y J. Terrón. *El Neologismo*, Cáceres, Universidad de Extremadura, págs. 67-96.
- SECO, M. (1979): "El lenguaje del área cultural" en *Cultura en periodismo*, Madrid, Fundación March, págs. 75-90.
- (1998, 10ª ed): *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*, Madrid, Aguilar (1ª ed.) 1961.

- O. Andrés y G. Ramos (1999): *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar)
- VILARNOVO, A. (1987): "Lenguaje y comprensión del hombre" en Innerarity D. y A. Vaz, (eds). *Información y derechos humanos*, Pamplona, Universidad de Navarra, págs. 195-201.
- WOŦJAK, G. (2000): "Acerca del aporte de las unidades léxicas al sentido comunicativo del texto" en Carbonero, P., M. Casado y P. Gómez: *Lengua y discurso. Estudios dedicados al profesor Vidal Lamíquiz*, Madrid, Arco/Libros, S.L. págs. 1031-1045.